

Grande o pequeño - Realmente no importa

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: Nuestro tamaño no es importante para Jesús. Propio 26 (31)

Objeto: Una bola de baloncesto

Escritura: "Llegando al lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: --Zaqueo, baja en seguida. Tengo que quedarme hoy en tu casa" (Lucas 19:5 - NVI).

Sé que a muchos de ustedes les gusta jugar baloncesto. Baloncesto es un deporte muy popular entre los niños y niñas. Hay varias cosas que son muy importantes si deseas ser un buen jugador de baloncesto. En primer lugar necesitas tener buenas manos para que puedas agarrar la bola y driblar por toda la cancha. Un buen jugador debía poder driblar bien tanto con la mano derecha como con la izquierda al igual que detrás de sí y entre sus piernas. También ayudaría el tener pies que se muevan rápidamente y ser un buen encestador. Esas son las destrezas que muchas personas pueden desarrollar si tienen una gran determinación y trabajan fuertemente.

Hay otra cosa que sería de gran ayuda si deseas jugar baloncesto, y es algo que tú no puedes desarrollar no importa cuanto trabajes en ello. ¿Sabes que es? ¡Es de gran ayuda el ser alto! La mayoría de los baloncestistas profesionales de hoy día miden cerca de siete pies. Es de gran ayuda el ser alto, pero puedes tener éxito en baloncesto aun sin ser alto.

Hace varios años atrás había un jugador llamado Nate Archibald en la Universidad de Texas, El Paso. Cuando terminó colegio, la mayoría de los equipos profesionales ignoraron a Nate porque era muy bajito. De hecho, su apodo era "Tiny" (Pequeño). El equipo Cincinnati Royals decidió darle la oportunidad a Nate y él firmó el contrato para jugar con el equipo. Nate logro ser uno de los mejores jugadores de la ANB (NBA) porque era tan rápido como un rayo, tenía buenas manos, y era un buen encestador. Jugó en la ANB por catorce temporadas y llegó a ser canocido como el "hombrecito" que podía jugar en ANB. Escuchen algunos de los honores que recibió:

Fue nombrado al equipo ANB (All NBA team) cinco veces.

Fue nombrado a All-Star team seis veces.

Fue elegido al Hall of Fame del NBA el 13 de mayo de 1991.

¡No le fue mal al hombre que la mayoría creía que era muy bajito para jugar en la ANB!

La Biblia nos dice algo acerca de otro hombre que vino a ser grande a pesar de no ser muy alto. Su nombre era Zaqueo. Sé que la mayoría de ustedes conocen la historia de Zaqueo. Zaqueo no sólo era bajito, sino que era odiado por casi todos porque era un recaudador de impuestos. Como recaudador de impuesto, frecuentemente engañaba a las personas cobrándole más impuestos de los que debían.

Un día Zaqueo escuchó que Jesús vendría a su pueblo. Había oído de Jesús y deseaba verle, pero por ser bajito no podía verlo porque la multitud lo tapaba. Se trepó a un árbol para poderlo ver. Al Jesús pasar, llamó a Zaqueo y le dijo: " Zaqueo, baja en seguida. Tengo que quedarme hoy en tu casa". Zaqueo bajó del árbol y llevó a Jesús a su casa. Mientras Jesús estaba allí, Zaqueo le dijo a Jesús que estaba arrepentido por las cosas malas que había hecho y que él le daría la mitad de todo lo que él poseía a los pobres. También le dijo que le pagaría cuatro veces lo que le había cobrado de más a las personas. Puede ser que no haya sido muy alto, pero Zaqueo vino a ser un gigante en el Reino de Dios ese día porque decidió seguir a Jesús.

Puede ser que no seas muy alto ahora, puede ser que jamás lo llegues a ser, pero puedes ser un gigante ante los ojos de Dios si decides seguir a Jesús.

Querido Señor, agradecemos el que no te importe si somos grandes o pequeños. Ayúdanos a estar dispuesto a seguir a Jesús y estar firmes en él. Amén.